

Red de Conocimiento de Turismo Rural del INTA

Guastavino, Marina¹; Haag, María Isabel²; Pérez Winter, Cecilia³; Rodil, Diego⁴; Walter, Pablo⁵.

Resumen

A partir de la década de 1990 el INTA empezó a acompañar experiencias de turismo rural, entendiendo que esta actividad aporta a los procesos de desarrollo territorial. A partir del año 2004 se comienza a trabajar de manera sistemática bajo el Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable. En este marco, participantes de los proyectos de turismo rural del programa se encontraban en dos eventos anuales: Reunión de Técnicos de Turismo Rural (RATTUR) y Encuentro Nacional de Turismo Rural (ENATUR). En ellos se convocaba a los/as técnicos/as y a los prestadores de turismo rural. Estas actividades, junto con el acompañamiento cotidiano entre emprendedores/as de los proyectos y el INTA, permitieron conformar un entramado en el que se daba el intercambio de saberes, experiencia, información, entre otras cuestiones. Más tarde, en el año 2019, se consolida e incorpora a la estructura programática de INTA como una Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural (RECTR), definida como un espacio colectivo de personas e instituciones que se constituye a partir de sus intereses comunes e intercambios para el desarrollo y aplicación de conocimientos en torno al turismo rural como estrategia de desarrollo territorial. Es así que en la actualidad esta red está conformada por más de 70 técnicos/as que acompañan alrededor de 60 experiencias asociativas de turismo rural, distribuidas en todo el país. De esta manera, esta ponencia busca examinar los desafíos que implica implementar este tipo de red/comunidad dentro de una institución con el alcance territorial, diversidad de actores y contextos en los que actúa el INTA, como así también participar de las discusiones académicas en torno a dos categorías que ponemos en relación: red de conocimiento y comunidad de práctica.

Palabras claves: Turismo rural, Redes, políticas públicas, comunidad de práctica.

Introducción

El turismo rural es un producto turístico que puede indagarse desde diferentes enfoques. Así desde los estudios del turismo, y desde una perspectiva organizacional de esa actividad como práctica socio-económica, podemos ubicarlo dentro del denominado turismo alternativo, el cual busca promover una práctica no masiva, en contacto con las comunidades locales –sus costumbres, cotidianidad, saberes–, un trato más personalizado, además de generar la descompresión espacio temporal (Santana Talavera, 2003). Desde los estudios agrarios, y desde una perspectiva organizacional de las unidades agroproductivas, el turismo rural suele enmarcarse como una estrategia que permite crear una nueva renta, disminuir riesgos que vienen aparejados por la propia práctica agraria (ej. sequías que afectan a la producción) (Craviotti, 2002). A su vez, el turismo rural, como nos interesa señalar aquí, puede ser definido como una herramienta que posibilita el desarrollo territorial rural y que no queda restringido al turismo que se brinda desde las unidades agroproductivas sino que incluye toda actividad, servicio y atractivo que se ofrece en los ámbitos rurales o asociado a la vida rural esté o no directa o indirectamente relacionado con alguna práctica agropecuaria (Guastavino et al., 2010). En este marco, el INTA considera al turismo rural como una herramienta que contribuye al desarrollo de los pueblos y territorios rurales. A partir de iniciativas locales, las propuestas de turismo rural apuntan al uso múltiple de los espacios rurales y al desarrollo de las capacidades locales para trabajar en iniciativas que permitan diversificar el ingreso, mejorar el empleo y

¹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural. marina.guastavino@gmail.com

² Departamento de Geografía y Turismo - Universidad Nacional del Sur – ADETER- Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural

³ CONICET

⁴ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural.

⁵ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural.

valorizar los bienes culturales y naturales propios de cada comunidad. Esta forma es la que el INTA promueve y acompaña experiencias de turismo rural desde hace casi tres décadas.

Desde mediados de la década de 1990 hasta la actualidad, han ocurrido cambios en las formas de definir y gestionar el turismo rural dentro del INTA, desde los lineamientos institucionales hasta su práctica en territorio mediante la articulación con comunidades locales, técnicos/as de la institución y otros actores sociales locales y no locales, estatales y no estatales, mostrando los dinámicos que son estos procesos de desarrollo turísticos y los territorios en los que se los implementa.

Asimismo, desde el turismo rural es común encontrar la conformación de redes de emprendimientos turísticos que permitan consolidar esta práctica. Las redes pueden estar constituidas por familias campesinas que forman parte de una comunidad (Cáceres y Troncoso, 2015) o pueden estar conformadas por el nucleamiento de una diversidad de emprendimientos sociales, tales como empresas familiares, cooperativas, etc. (Pérez Serrano et al., 2008). En algunos casos, estas redes surgen desde el interior de las comunidades, resignificando las ya existentes, como una estrategia de apoyo mutuo y dar continuidad a sus actividades y servicios, cuenten o no con acompañamiento de algún actor estatal (Sánchez Islas et al., 2019). En otros casos, es desde el diseño e implementación de ciertas políticas públicas que se construyen redes de turismo rural (Lacko, 2019). Para el caso de Argentina podemos mencionar varios ejemplos que propician el turismo rural como la Red de Turismo Campesino en la provincia de Salta (Cáceres, 2021) o la Red de turismo Rural del Centro y Sur de la provincia de Buenos Aires⁶. Sin embargo, es la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario, que posteriormente se conoció bajo las siglas RATURC, la que se conformó en el año 2008 como una iniciativa de alcance nacional y fue promovida desde el Ministerio de Turismo de Nación. Esta red tiene el propósito de apoyar iniciativas de turismo rural comunitario desde la inclusión social y en territorios vulnerables y posee como destinataria a familias de pueblos originarios y sus residentes que habitan los entornos rurales (Lacko, 2019).

Ante lo expuesto, nos proponemos indagar en cómo se generan este tipo de organizaciones. Así nos preguntamos: ¿cómo se constituye una red?, ¿qué dinámicas va adquiriendo?, ¿Quiénes y cómo participan?, ¿qué estrategias de trabajo colectivo se conforman y cómo se da la participación y comunicación entre sus miembros?, ¿cómo se configuran y consolidan los lazos –de solidaridad, confianza, etc.– entre quienes conforman la red? ¿Pueden subsistir sin una fuente de financiamiento?, ¿hasta cuándo es funcional u operativa una red?

Algunas de estas interrogantes las abordaremos a partir de presentar y analizar la red de turismo rural que surgió desde el INTA, la cual logró institucionalizarse en el año 2019 y que su proceso de conformación incidió en la creación de otra red dentro del INTA que también será caracterizada, la Red de Turismo Rural del Centro Sur de la Provincia de Buenos Aires. Para ello, nos interesa destacar dos hechos, el primero, que a partir del año 2004 se comienza a trabajar de manera sistemática bajo el Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable, contexto desde el cual, se impulsaron una serie de actividades que posibilitaron construir una red: participantes de los proyectos de turismo rural del programa se encontraban en dos eventos anuales: Reunión Anual de Técnicos de Turismo Rural (RATTUR) y Encuentro Nacional de Turismo Rural (ENATUR). En ellos se convocaba a los/as técnicos/as y a los prestadores de turismo rural. Estas actividades, junto con el acompañamiento cotidiano entre emprendedores/as de los proyectos y el INTA, permitieron conformar un entramado en el que se daba el intercambio de saberes, experiencia, información, entre otras cuestiones. El segundo, que en el año 2019, se consolida e incorpora a la estructura programática de INTA la red, formalizando y dándole institucionalidad como Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural (RECTR⁷).

Así, es que el objetivo de este ensayo –a partir del caso propuesto– es, por una parte, indagar en estas formas organizativas en red que puede adquirir de turismo rural que busca promover la participación de las comunidades locales, examinando los desafíos que implica implementar

⁶ Esta red es desarrollada en las páginas subsiguientes.

⁷ Aunque desde sus inicios esta fue conocida como la Red de Turismo Rural del INTA y recién en el año 2019 pasa a formalizarse bajo el nombre de Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural, en el ensayo utilizaremos las siglas RECTR.

este tipo de red/comunidad dentro de una institución con el alcance territorial, con diversidad de actores y contextos en los que actúa el INTA. Por otra parte, reflexionar en torno a dos categorías que ponemos en relación para analizar la conformación de redes: red de conocimiento y comunidad de práctica.

La Red de Turismo Rural

Actualmente, la RECTR es definida como un espacio colectivo de personas e instituciones que se constituye a partir de sus intereses comunes e intercambios para el desarrollo y aplicación de conocimientos en torno al turismo rural como estrategia de desarrollo territorial. Es así que en la actualidad está conformada por más de 70 técnicos/as que acompañan alrededor de 60 experiencias asociativas de turismo rural, distribuidas en todo el país.

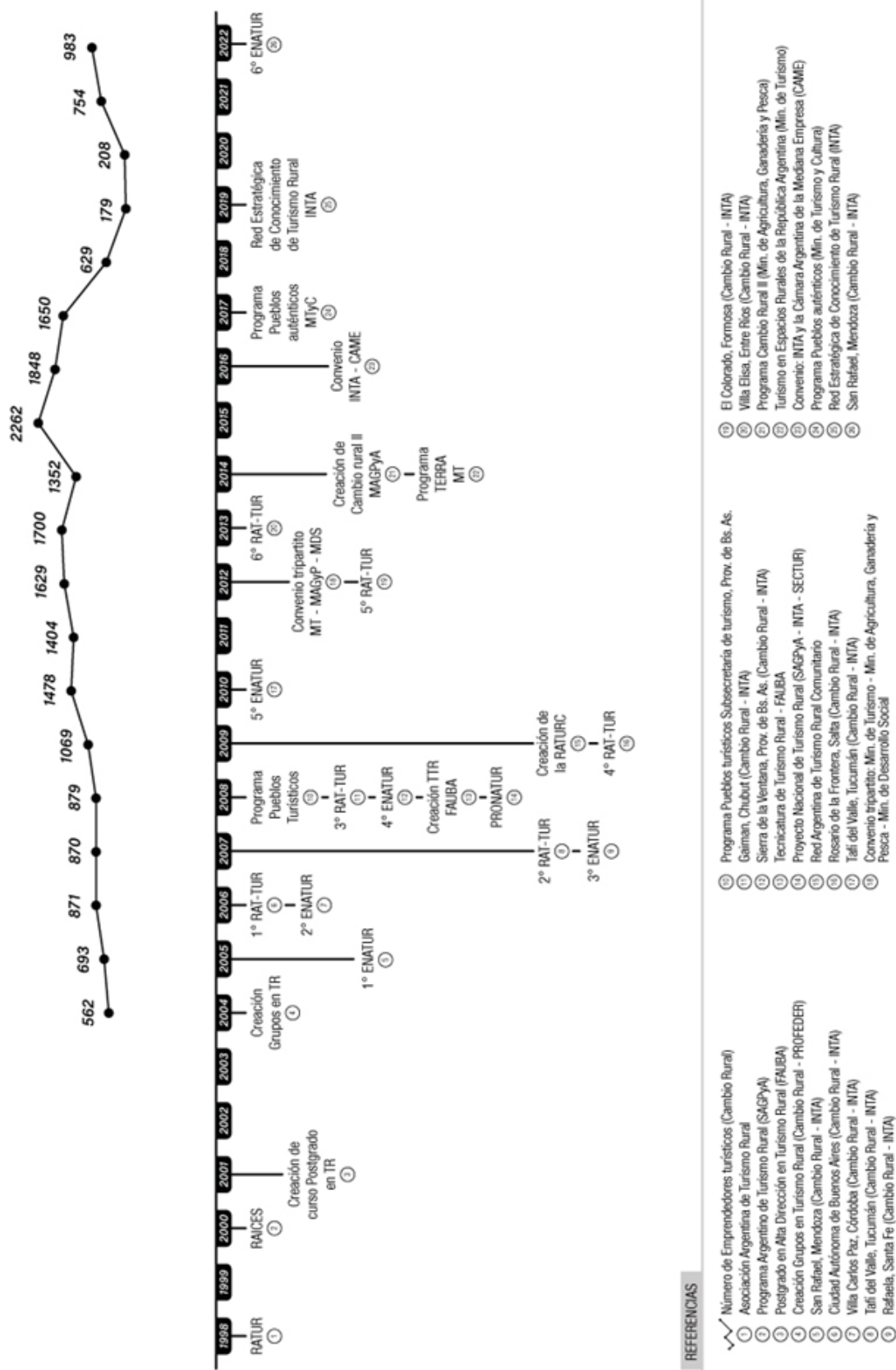
Para empezar, el acompañamiento técnico de experiencias de turismo rural como estrategia de desarrollo territorial, representó un gran desafío para quienes llevaban adelante esa labor en el INTA. Inicialmente, durante mediados de la década de 1990 y comienzos de la del 2000, existían escasos y aislados antecedentes, tanto en este organismo como en el país, de proyectos y procesos de turismo rural (Román y Ciccolella, 2009). En la Figura 1, hemos seleccionado algunos de estos antecedentes, actividades y programas que dan cuenta del proceso de cómo se fue implementando el turismo rural en Argentina.

Esta línea inicia en el año 1998, momento que según Navarro y Schlüter (2010:2), “se creó la Red Argentina de Turismo Rural (RATUR) de cuya asamblea inaugural participaron 50 productores de 18 del total de provincias argentinas”. Posteriormente, desde el ámbito gubernamental, a partir del 2000, la Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación creó el programa argentino de turismo rural (RAICES) y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires desarrolló el postgrado en Alta Dirección en Turismo Rural de (Román y Ciccolella, 2009:59). Este curso, mediante un acuerdo INTA-FAUBA brindó capacitación formal a productores/emprendedores y a técnicos de INTA/Cambio Rural.

Estas acciones fueron configurando el turismo rural en el INTA. Como ejemplo, podemos destacar el Proyecto Regional “Barchila” que se proponía la revalorización de la producción, el arte y la cultura regional. Es notorio que a partir del año 2004 las iniciativas en pos del turismo rural comienzan a proliferar, dando cuenta de su consolidación en el ámbito de las políticas públicas –con la creación de nuevos programas y encuentros–, la educación/formación –la creación de una especialización en la UBA, entre otros.

En el marco del proceso recién comentado, nos interesa señalar desde la actuación del INTA, que, en el año 2005, se conforma un equipo de turismo rural en la Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión desde el cual se comenzó a organizar y sistematizar la información existente y se fue generando un registro que permitió conocer la situación del turismo rural en dicho organismo. Así, se relevaron 22 experiencias de turismo rural apoyadas por INTA con distintos instrumentos (Proyectos de la cartera de INTA y Grupos Cambio Rural), distribuidas en 17 provincias. Ese trabajo reveló, además, que esas experiencias integraban a más de 700 productores/as y artesanos/as y que eran acompañadas formalmente por 39 técnicos/as. Esto fue generando una dinámica de trabajo que llevó a propiciar espacios y canales de comunicación que permitieran estar en contacto continuo para intercambiar y compartir información, metodologías de trabajo, experiencia generada, para responder a los desafíos que representaba la construcción de redes productivas y de servicios, que encadenaran en cada región la producción artesanal, el agregado de valor a la producción agropecuaria y la valorización de los recursos naturales y culturales (como el patrimonio), sumando servicios de alojamiento, gastronomía y actividades recreativas. Así, el recorrido que se estaba desarrollando iba generando información, conocimientos, lineamientos teóricos y metodológicos que eran necesarios intercambiar, construir, compartir y potenciar.

Figura 1. Antecedentes, actividades y programas de turismo rural en Argentina (1998-2022)



Fuente: Elaboración Walter P.; Mancini M. y Sánchez Mestre I. CIEP-INTA, 2022

REFERENCIAS

- (1) ✓ Número de Emprendedores Turísticos (Cambio Rural)
- (2) Asociación Argentina de Turismo Rural
- (3) Programa Argentino de Turismo Rural (SAGPYA)
- (4) Postgrado en Alta Dirección en Turismo Rural (FAUBA)
- (5) Creación Grupos en Turismo Rural (Cambio Rural - PROFEDER)
- (6) San Rafael, Mendoza (Cambio Rural - INTA)
- (7) Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Cambio Rural - INTA)
- (8) Villa Carlos Paz, Córdoba (Cambio Rural - INTA)
- (9) Tafi del Valle, Tucumán (Cambio Rural - INTA)
- (10) Rañaela, Santa Fe (Cambio Rural - INTA)
- (11) Programa Pueblos Turísticos Subsecretaría de turismo, Prov. de Bs. As.
- (12) Gaiman, Chubut (Cambio Rural - INTA)
- (13) Sierra de la Ventana, Prov. de Bs. As. (Cambio Rural - INTA)
- (14) Técnica de Turismo Rural - FAUBA
- (15) Proyecto Nacional de Turismo Rural (SAGPYA - INTA - SECTUR)
- (16) Red Argentina de Turismo Rural Comunitario
- (17) Rosario de la Frontera, Salta (Cambio Rural - INTA)
- (18) Tafi del Valle, Tucumán (Cambio Rural - INTA)
- (19) Convenio tripartito: Min. de Turismo - Min. de Agricultura, Ganadería y Pesca - Min. de Desarrollo Social
- (20) Programa Pueblos turísticos Subsecretaría de turismo, Prov. de Bs. As.
- (21) El Colorado, Formosa (Cambio Rural - INTA)
- (22) Villa Elisa, Entre Ríos (Cambio Rural - INTA)
- (23) Programa Cambio Rural II (Min. de Agricultura, Ganadería y Pesca)
- (24) Turismo en Espacios Rurales de la República Argentina (Min. de Turismo)
- (25) Convenio: INTA y la Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME)
- (26) Programa Pueblos auténticos (Min. de Turismo y Cultura)
- (27) Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural (INTA)
- (28) San Rafael, Mendoza (Cambio Rural - INTA)

Es así como se propuso, también en el año 2005, el Primer Encuentro Nacional de Turismo Rural (ENATUR) en San Rafael, Mendoza, con la finalidad de revisar lo construido hasta ese momento con una visión crítica y contribuir a promover y desarrollar institucionalmente el turismo rural en el ámbito nacional, con énfasis en el desarrollo local. Los objetivos específicos consistieron en generar un espacio que permitiera reconocerse a todos los grupos apoyados por INTA; intercambiar experiencias; plantear demandas hacia la institución que contribuyeran a mejorar el desarrollo de la actividad y visitar la experiencia local. En dicho encuentro se trabajó en espacios institucionales, expositivos de capacitación, de taller y de feria y de este evento surgió la propuesta para la sede del 2° ENATUR. A partir de ese momento, y como se ve en la Figura 1, se realizaron hasta la actualidad seis ENATUR.

Cabe destacar, además, que en el 1° ENATUR, surgió la necesidad de generar un espacio sólo de técnicos y técnicas. Es así como en el año 2006 se organiza la Primera Reunión Anual de Técnicos de Turismo Rural (RATTUR) con la finalidad de contribuir con la construcción de una red institucional de conocimiento e información a partir de las experiencias de turismo rural apoyadas por el INTA.

En el 2008, como se observa en la Figura 1, se crea el Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR) una actividad conjunta interinstitucional “Las tres instituciones (SAGPYA, INTA, SECTUR) convinieron que la mejor forma de dar marco a esta interacción era la de realizar un proyecto en común” (Meléndez y Catullo, 2010 :3).

En el año 2013 se realizó la 6° RATTUR en Entre Ríos (INTA, 2015) y hasta el momento no se retomaron estos espacios nacionales, aunque es una demanda continua por parte de quienes forman parte de la actual RECTR. El objetivo general de las RATTUR y los ENATUR apuntó siempre a la construcción y consolidación de una red de conocimiento, información e interacción, a partir de las experiencias de turismo rural apoyadas por el INTA, haciendo eje en los proyectos de Turismo Rural bajo la mirada del territorio, como así también a fortalecer las capacidades en materia de turismo rural. Sin embargo, los objetivos específicos fueron variando de acuerdo a los equipos regionales que se proponían como sede de los eventos. Lo que diferenciaba a ambas instancias era que en los ENATUR además del técnico o técnica participaban uno o dos representantes de cada experiencia de turismo rural, con lo cual, se priorizaba que el programa contemplara espacios para la capacitación en temas demandados por los productores y productoras prestadoras de turismo rural. Por su parte, las RATTUR estaban dirigidas a los técnicos y las técnicas tanto de INTA como del Programa Cambio Rural del MAGYP, en las que se priorizaba trabajar en cuestiones institucionales (metodologías participativas para el acompañamiento de procesos de desarrollo territorial, información institucional, planificación anual, etc.). En todos estos eventos se “alentaba” además que se generaran encuentros regionales como estrategia para fortalecer las redes regionales. Fue así que tomaron la iniciativa diferentes equipos, como por ejemplo el del Centro-Sur de la provincia de Buenos Aires, que en el año 2010 realiza por primera vez el Encuentro Regional de turismo rural y lo llevan adelante de manera sostenida anualmente desde ese momento.

Lamentablemente, estos espacios de encuentro nacional fueron difíciles de mantener y dar continuidad, en particular por carecer de financiamiento. Sin embargo, en mayo de este año 2022 en el marco de la RECTR, se logró organizar, con el apoyo del área de extensión del INTA y del Ministerio de Turismo y Deporte de Nación, el VI Encuentro Nacional de Turismo Rural⁸, en San Rafael, justamente el lugar donde se había realizado el primero. Fue un evento que tuvo una alta participación, especialmente si se considera que se organizó después de dos años de pandemia.

Una red “de voluntades”

A fines del año 2015 el INTA y Cambio Rural, acompañaban 140 experiencias asociativas de turismo rural en todo el país. A partir del año 2016, ante la falta de aprobación de nuevos proyectos de INTA y al no considerarse relevante la generación de nuevos grupos de Cambio Rural de turismo rural, dio como resultado que para fines del 2018 solo quedarán en funcionamiento 15 experiencias. Es decir, que en un lapso de tres años se redujo un 89 % la cantidad de instrumentos (es decir, grupos y proyectos) que financiaban la asistencia técnica para abordar en territorio al turismo rural. Sin

⁸ Véase: <https://inta.gov.ar/noticias/el-turismo-rural-del-pais-se-da-cita-en-san-rafael>.

embargo, se mantuvo el contacto entre los/as técnicos/as que formaban parte de ese entramado con el objetivo de publicar y difundir actividades en las redes sociales y compartir información sobre oferta académica, capacitaciones y financiamiento a través del mailing que se había ido construyendo.

De esta forma, el trabajo conjunto y sostenido desde el año 2005 hasta el 2018, ver Figura 1, los trayectos trazados y recorridos y el reconocimiento entre pares, habían consolidado una “red de voluntades” que trascendía la definición de instrumentos programáticos destinados al acompañamiento de la actividad.

Formalización de la RECTR dentro de la cartera programática

De acuerdo al funcionamiento matricial del INTA, en el año 2018 se establecen e incorporan nuevos instrumentos programáticos, entre los que se encuentran las Redes Estratégicas de Conocimiento. En este sentido, el INTA define que “Una red de conocimiento es un espacio colectivo de personas (e instituciones) que se constituye a partir de sus intercambios con intereses comunes en el desarrollo o aplicación del conocimiento para un propósito específico, científico, de desarrollo tecnológico o de mejoramiento de procesos productivos. (...) Organizan capacidades y espacios colaborativos aplicados a la generación de conocimientos compartidos, el intercambio y la circulación y difusión de información.” (Resolución del Consejo Directivo del INTA n° 796/18). En ese contexto, quienes conformamos la “red de voluntades” de turismo rural, propusimos la creación de la Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural, que fue aprobada por el Consejo Directivo del INTA en el mes de septiembre de 2019. De esta manera, queda incorporado a la cartera programática institucional el turismo rural como estrategia de desarrollo territorial junto a la Red de Ecofisiología, Red de Prevención de Pérdidas (cosecha y poscosecha) y Desperdicios de Alimentos, Red Vitivinícola, Red de Mejoramiento Vegetal y Animal, Red de Abordaje con pueblos indígenas, entre otras.

La RECTR se conforma entonces como un espacio colectivo de personas e instituciones que se constituye a partir de sus intereses comunes e intercambios para el desarrollo y aplicación de conocimientos y saberes en torno al turismo rural como estrategia de desarrollo territorial. Este espacio consolida y legitima el trabajo que se venía realizando desde la década del 2000, a partir de la organización de las capacidades que se encuentran dispersas en el territorio. De esta manera, se visibilizan problemáticas, estrategias y se generan aportes que contribuyen al desarrollo de políticas públicas para el sector.

El objetivo general planteado apunta a consolidar la red de turismo rural como un espacio de retroalimentación, como proceso de articulación de políticas públicas y de aprendizaje colectivo que mejore la intervención, con un permanente diálogo entre aquellos que se encuentran relacionados con el turismo rural como estrategia de innovación en los territorios. Asimismo, se definió la estrategia de organización interna. Se constituyó un equipo de gestión conformado por quien coordina la RECTR e integrantes de distintas regiones. Este equipo tiene como función facilitar la planificación de la estrategia y actividades de la RECTR, como así también su seguimiento, coordina espacios de formación, talleres y de intercambios y la elaboración de materiales bibliográficos y audiovisuales. Actualiza el relevamiento de las experiencias de turismo rural acompañadas por INTA, como así también de las capacidades existentes integrantes de la RECTR, a fin de poner en valor saberes y experiencias. A su vez, se conformaron subequipos por temáticas y ejes estratégicos (ej. grupo de investigación, grupo de comercialización).

Se considera clave, además, la estrategia de comunicación interna para consolidar la RECTR como lugar de participación, intercambio de saberes y co-construcción de conocimiento. Para ello, se vienen generando espacios para la planificación participativa de las estrategias y actividades, con los integrantes de la Red, reuniones virtuales con el equipo de gestión y los subequipos por ejes temáticos a fin de planificar y realizar el seguimiento de las actividades. De la misma manera se generaron diversos canales de comunicación (como grupos de whatsapp, facebook, correo electrónico) a fin de permitir el flujo continuo de información necesaria para acompañar los procesos en los territorios.

Quienes conforman la RECTR, son técnicos/as de INTA y Cambio Rural, vinculados a la actividad de turismo rural como así también integrantes de otros equipos de investigación de diversas instituciones que enriquecen el funcionamiento e intercambio:

- Facultad de Agronomía de la UBA: la Tecnicatura de Turismo Rural y Posgrado de Turismo Rural.
- Facultad de Filosofía y Letras de la UBA: El Instituto de Geografía “Romualdo Ardissonne” (IIGEO).
- Universidad Nacional de Avellaneda: el Laboratorio de Estudios, Investigación e Intervención Territorial (LEITET).
- Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur.
- Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME): el área de Turismo Rural.

Actualmente la RECTR está conformada por 87 técnicas/os que acompañan 75 experiencias de turismo rural (véase Figura 2) a partir de distintas herramientas de políticas públicas. Esto implica alcanzar a una población de más de 900 familias del ámbito rural y periurbano.

Figura 2. Localización de las experiencias asociativas de la Red de Turismo Rural con 75 experiencias asociativas de turismo rural - Junio 2022.



Fuente: INTA, 2022⁹.

Así como se creó y se institucionalizó la RECTR, el trabajo realizado para ello también incidió en la creación de otra red de alcance regional, la Red de Turismo Rural del Centro Sur de la provincia de Buenos Aires. Esta red es interesante ya que muestra cómo las redes pueden conformar otras más específicas. En este segundo caso, el poder abordar las especificidades en torno al turismo rural pero dentro de un territorio específico, como es parte de la provincia de Buenos Aires, posibilitando atender de otra forma las problemáticas y demandas particulares que allí se suscitan. Por estas razones es que la incluimos en este ensayo y se comenta a continuación.

⁹ Este mapa fue construido a partir de todos los espacios de intercambio virtuales y presenciales compartidos desde la creación de la RECTR hasta la actualidad.

Un caso particular - Red de Turismo Rural del centro sur de la provincia de Buenos Aires

Nos interesa en este caso reflexionar sobre la acción territorial y su aplicación a un ámbito concreto de intervención como es el centro sur de la provincia de Buenos Aires, en el que se asigna a la acción colectiva un lugar central, es decir la integración de actores que se organizan y articulan en pos del logro de objetivos comunes.

Partimos de considerar a la acción como proceso que se construye para lograr un escenario deseado que es el desarrollo del territorio. En este sentido, la acción territorial es entendida como proceso en el que la acción pública, la acción privada y la acción colectiva construyen territorios. En esta línea, Sili (2018:12) expresa que se trata de “un proceso multiactoral de construcción y organización de territorios, cuyo devenir es incierto, pues depende de numerosas variables y condiciones y, sobre todo del ideario de desarrollo y del poder que los propios actores involucrados posean y movilicen”.

La experiencia que presentamos es la que se genera en el territorio definido por INTA como Centro Regional Buenos Aires Sur (CERBAS) donde, en la actualidad, trabajan de manera asociativa doce grupos de turismo rural, nucleados en torno al Programa Cambio Rural, que depende del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación y que es administrado y co ejecutado por el INTA. Nos interesa el análisis de este espacio regional debido al posicionamiento del CERBAS, ya que concentra el mayor número de grupos de turismo rural de todos los Centros Regionales del país.

En el ámbito de intervención se observa una condición particular, una capacidad, un aprendizaje colectivo, que anima a los emprendedores a insertarse colectivamente en los grupos y a una escala mayor, situación que dio origen a la Red de Turismo Rural del centro sur de la Provincia de Buenos Aires y que permitió desencadenar acciones que entrañan procesos de innovación significativos.

En este sub espacio regional, que abarca el 60% del territorio bonaerense, se conformó, en el año 2004, el primer grupo asociativo de productores agropecuarios y prestadores de servicios turísticos en la localidad de Coronel Suárez (Colonnella y Haag, 2017). En el año 2006 dos nuevos grupos se organizan en las ciudades de Pigué y Tres Arroyos y en 2008 en el Partido de Villarino. Con el transcurrir de los años y a partir de la percepción de los impactos positivos, tanto a nivel emprendimiento como en el avance de objetivos colectivos, estas experiencias se replicaron y, en este sentido, fueron los mismos protagonistas quienes compartieron su testimonio e incentivaron la formación de nuevos grupos en localidades cercanas como Puan, Médanos, Las Flores, Tandil, Dufaur y Colonia San Martín, Cabildo y Villa General Arias, Tornquist y Carhué.

Quizás un hito significativo en el proceso de conformación de la mencionada red, fue el año 2008, momento en el que se manifestaron demandas específicas en relación a turismo rural, situación que permitió la apertura de la vacante para un agente de proyecto con formación en turismo. La demanda del cargo surgió debido al incremento de grupos dispersos en la región. En este sentido Colonnella (2021, comunicación personal), expresa “fue natural la manera de trabajo a escala regional porque así fue pensado el cargo ... el trabajo posterior en red también fue adoptado naturalmente por esta experiencia previa”.

El primer antecedente de gestación de la Red de Turismo Rural fue la concreción de viajes de intercambio y capacitaciones intergrupales con continuidad hasta la actualidad, lo cual permitió la interacción con otras personas de la región vinculadas a la actividad y el fortalecimiento de vínculos con sus pares.

En este sentido, una serie de procesos simultáneos permiten dar cuenta de ciertos indicios en el afianzamiento de la red. Uno de ellos fue auspiciar de sede del Encuentro Nacional de Turismo Rural, situación que constituye una clara evidencia del acompañamiento del Centro Regional Buenos Aires Sur, brindando apoyo a la actividad y asignando fondos para la concreción de este evento, realizado en el año 2008 en la localidad de Sierra de la Ventana.

Por otra parte, el 2010 constituye un año bisagra, ya que se interrumpe la organización de los encuentros nacionales de turismo rural, tanto de técnicos como de emprendedores. La magnitud de dichos eventos, la disponibilidad de recursos y la logística necesaria para movilizar a los asistentes, se consideran como las causas determinantes de su continuidad. En este contexto, se alienta a que cada Centro Regional organice un encuentro regional “fuimos el único Centro Regional que tomó la

iniciativa y la sostuvo en el tiempo ... organizamos el encuentro y se constituyó en nuestro momento anual” (Colonnella, 2021, comunicación personal). Hasta el año 2021 se organizaron 12 encuentros regionales, sin interrupción y con sedes rotativas propuestas de manera voluntaria por cada grupo.

Refuerzan estas acciones, la aprobación en el año 2012 y por seis años, del proyecto integrado Fortalecimiento y ordenamiento de la oferta turística de los grupos de turismo rural del Cerbas, financiado por el Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER), cuyo objetivo estaba centrado en el fortalecimiento del turismo rural a escala regional. Esta incursión en la estructura de Extensión de INTA y con un proyecto de turismo rural, significó disponer de fondos para concretar actividades específicamente diseñadas para la gestión de la red, es decir para fortalecer la identificación y promoción regional, a partir del diseño de una identidad visual, la impresión de folletería y de banderas.

Producto de estas acciones se consolida la Red de Turismo Rural del centro y sur de la Provincia de Buenos Aires, que nuclea 80 familias, quienes forman y se reconocen en una red de trabajo regional. Las experiencias asociativas generadas tienen el propósito de construir, fortalecer y difundir las propuestas de turismo rural en la región, la diversidad de productos, servicios y actividades disponibles, tejiendo una red empresarial que busca posicionarse en un mercado en constante crecimiento.

La construcción de la red no fue planeada, surge y se consolida naturalmente a partir de la necesidad de vinculación entre emprendedores de otros municipios dedicados a la actividad, de compartir conocimientos, información y problemáticas comunes, “fue una necesidad de comenzar a instalar una actividad que ni siquiera era emergente, era la necesidad de tener escala para posicionar la actividad, de agruparnos para poner esta actividad de turismo rural en la agenda, tanto dentro de la institución, como en los municipios donde tenían asiento los grupos” (Colonnella, 2022, comunicación personal). En este sentido es necesario mencionar, que en el ámbito del Cerbas funcionan otros grupos de turismo rural, aunque sólo trabajan y conforman la mencionada red, aquellos comparten el mismo agente de proyecto.

La sostenibilidad en el tiempo de la mencionada red permitió consolidar una oferta de turismo rural de calidad, generar alianzas comerciales y nuevos mercados para productos regionales. Posteriormente se avanza en la impresión de nueva folletería, así como de una guía de servicios turísticos rurales y una guía de turismo rural, la generación del código QR de la guía, la comercialización a través de agencias de viajes y la realización de notas periodísticas en medios de comunicación especializados ya sea, gráficos como radiales y televisivos y se participa de manera activa en ferias locales, nacionales e internacionales como la Feria Internacional de Turismo. Con el correr del tiempo se fortalecen las relaciones con los municipios, con la Subsecretaría de Turismo de la Provincia y con el Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación, se obtienen fuentes de financiamiento de organismos nacionales, se sancionan ordenanzas para el fortalecimiento de la actividad, se generan alianzas comerciales entre prestadores, entre otras acciones.

La observación realizada en el territorio permite constatar que se ha generado un aprendizaje colectivo de integración entre los emprendimientos, una dinámica y “por consiguiente desarrollo, que tiene que ver con una permanente renovación de iniciativas, con una autonomía de las propuestas cada vez mayor, con la continuidad del proceso y eventualmente el crecimiento, una menor dependencia del apoyo estatal y un reconocimiento de las instituciones locales de esta dinámica” (Bustos Cara y Haag, 2017: 14).

Finalmente, es necesario destacar dos aspectos, en primer lugar, la propia dinámica de trabajo asociativo y la lógica de funcionamiento que imprimió el Programa Cambio Rural, genera que la acción colectiva se diversifique y trascienda a escalas superiores. En segundo lugar, y en estrecha relación con lo mencionado anteriormente, se destaca el rol del equipo técnico, agente de proyecto y promotores asesores, que priorizan el proceso por sobre el liderazgo personal y abogan por el asociativismo como eje de la acción.

¿Redes de conocimiento o comunidades de práctica?

Los conceptos de comunidad de práctica (Wenger-Trayner, 2015) y de redes de conocimiento (Luna y Velasco, 2005) nos permiten analizar las dinámicas de los entramados expuestos hasta aquí (la RECTR y la Red de Turismo Rural del centro y sur de la Provincia de Buenos Aires) como estrategia para la generación y gestión de la información y del conocimiento vinculado a una práctica que actualmente se encuentra consolidada en nuestro país como el turismo rural. En este sentido, y siguiendo a Wenger-Trayner (2015), el concepto de comunidades de práctica refiere a un proceso de aprendizaje conjunto que lleva adelante un grupo de personas que tienen una identidad definida por un interés y una práctica en común y que tienen un compromiso en la participación de acciones relacionadas con ese interés y esa práctica.

De acuerdo a Barnechea et al. (1994:3) se entiende por “práctica” a “... una actividad intencionada, que se sustenta en un conocimiento previo y que se plantea lograr objetivos de transformación. Se trata de acciones desarrolladas por sujetos que, a partir de determinada lectura de la realidad, identifican algunos problemas sobre los cuales están en condiciones de actuar, con los recursos con que cuentan.” A su vez, las comunidades de práctica son un vehículo para el desarrollo y el fortalecimiento de capacidades estratégicas en las organizaciones. Permiten gestionar el conocimiento que sus integrantes necesitan, en una estructura no formal y propia, por ejemplo, a partir del intercambio de saberes a distintas escalas, grupal, regional, nacional. Una de las características notables es que crean conexiones entre personas que superan las estructuras formales organizacionales.

Respecto a la propuesta de Luna y Velasco (2005), las redes de conocimiento representan una modalidad de coordinación social, mediante la cual sus participantes se organizan e integran para resolver problemas, para abordar conflictos y para la toma de decisiones. En las redes de conocimiento, los flujos de información y de ideas, el aprendizaje de habilidades, el conocimiento, la experiencia y los saberes, son particularmente relevantes. Entre los mecanismos de integración de las redes de conocimiento, mencionan:

- La definición clara de los objetivos de la colaboración como el elemento determinante para la consolidación de los procesos.
- La confianza mutua entre los participantes, la capacidad de traducción y comunicación, la negociación y la deliberación.

Luna y Velasco (2005) destacan, además, que las redes involucran un equilibrio dinámico entre al menos estas fuentes de confianza: la reciprocidad, el conocimiento experto o la experiencia y las relaciones personales.

A partir de estas dos perspectivas, consideramos que la RECTR adquiere características de una comunidad de práctica, en cuanto a que se conformó como una comunidad virtual que gracias a su compromiso ha logrado mantener y dar continuidad a la Red consiguiendo reconocimiento formal del INTA. Es una comunidad que se constituyó con un propósito en común que es el acompañarse y compartir saberes, experiencias y estrategias que les permitan desarrollar sus proyectos de turismo rural. La interacción presencial, virtual y permanente, busca generar otros espacios, en la medida de lo posible, de intercambio. Sus miembros comparten una misma práctica que es el turismo rural, a pesar de las particularidades que puedan surgir en cada contexto y territorio en el cual llevan adelante esta actividad. Sin embargo, desde el enfoque de redes de conocimiento, la RECTR también posee características que se pueden mencionar, tales como el configurarse como un sistema de relación social compuesta por actores heterogéneos, en el cual se generan intercambios multilaterales, voluntarios y temporarios. A su vez, que su existencia como red busca construir soluciones de forma colectiva –a partir del conocimiento que van adquiriendo, creando, intercambiando– ante los conflictos que se les presentan.

Asimismo, y como se mencionó anteriormente, la incorporación de la RECTR en la cartera programática de INTA, implicó definir objetivos, estrategias de organización y funcionamiento y resultados como así también cumplir con requisitos tales como, la elaboración de un Plan Anual de Actividades (incluyendo presupuesto) y completar formularios de monitoreo de dicho plan. Esta estructura, aunque flexible comparada con otros instrumentos programáticos, permite darle mayor institucionalidad a la red tanto a nivel intra-INTA como extra-INTA. Esta planificación estructurada es la que le otorga características de “red de conocimiento” que nos interesa destacar, junto a la

capacidad de generar información y conocimientos que se sistematizan y se ponen a disposición para aportar a las políticas públicas.

Al igual que la RECTR en su etapa inicial, podemos concebir a la Red de Turismo rural del centro sur, como una comunidad de práctica, ya que se observa la construcción de un objetivo integrador de propuestas diversas, en la que se construye una totalidad a partir de la diversidad de emprendimientos existentes en la región, por lo que el trabajo colaborativo de la red asocia desde sus inicios la diversidad y, justamente, el valor de la misma se basa en la multiplicidad y heterogeneidad de sus actores.

Se trata de una comunidad de práctica orientada a una acción colectiva, que genera procesos de aprendizaje y una capacidad de innovación social y técnica, centrados en la mejora de su desempeño, en especial, definiendo estrategias de promoción e inserción conjunta en el mercado. El trabajo de la red implica aprendizaje, no sólo de los prestadores de turismo rural, sino también de los promotores asesores y del agente de proyecto. No se trata del aprendizaje jerárquico, sino de un aprendizaje en la acción, en un ámbito concreto, orientado por un interés común.

Lo expresado anteriormente puede sintetizarse en algunas experiencias concretas, asociadas a la interacción permanente de los miembros de la red, a través de visitas o viajes de intercambio, de capacitaciones conjuntas y de un encuentro anual. Esto se debe al interés de intercambiar información y experiencia, a la necesidad de adquirir habilidades y desarrollar innovaciones que permitan dar respuesta a problemáticas comunes y, en definitiva, el compromiso por definir acciones futuras que redunden en un aprendizaje compartido, de manera de fortalecer la actividad, en un ámbito en el que quizás aún no goza de tanto reconocimiento.

Este proceso se consolida a partir de la construcción de una identidad compartida, fundada en la confianza y asociada a una forma de trabajo específica y, a partir de ello, un reconocimiento de actores colectivos que los empodera en determinados ámbitos, situación, que permitió consolidar una trama de relaciones que se diversifica permanentemente (sector privado, académico y público en sus diferentes escalas).

Finalmente, los principales desafíos de la Red de Turismo Rural del centro sur de la Provincia de Buenos Aires y que, quizás constituye una diferencia en relación a la RECTR, están asociados a la formalización de la estructura organizativa, a la generación de fondos propios para la gestión de la red, así como a la concreción de un canal de comercialización unificado.

Consideraciones finales

El turismo rural es un producto turístico con características propias que construye su identidad a partir de cómo se da la interacción entre los diversos actores que participan, a su vez que responde a las dinámicas específicas de cada territorio. En Argentina este tipo de turismo ha proliferado y se ha consolidado desde que comenzó a implementarse hace más de dos décadas, experimentando una pausa durante la pandemia por COVID-19¹⁰. Así, el turismo rural ha persistido gracias a quienes sostienen esta práctica (comunidades locales, agentes de turismo, turistas/visitantes, funcionarios/técnicos del ámbito público y privado) llevando a considerar a los destinos de turismo rural como “seguros¹¹”. En este marco, la comunicación y el acompañamiento virtual que realizó el INTA con los emprendimientos que acompaña fue un hecho importante para dar continuidad a las experiencias asociativas. Es por ello que propusimos en este ensayo reflexionar sobre el rol e injerencia de las redes en el turismo rural. Así, como casos para indagar el tema presentamos y describimos (el contexto en el que se produjo, los objetivos, cambios, dinámica de trabajo, desafíos) la Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural que se conformó mediante la interacción de grupos de turismo rural, personal del INTA y otros actores que se fueron sumando en el proceso, como así también la Red de Turismo Rural del centro y sur de la Provincia de Buenos Aires..

¹⁰ Para conocer algunos de los efectos que esta situación extraordinaria tuvo en las experiencias que acompaña el INTA se puede consultar: https://inta.gob.ar/sites/default/files/efectos_covidestrategias_turismo_rural.pdf.

¹¹ Así, no es casualidad que este año 2021 desde el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación tecnológica de la provincia de Buenos Aires se presentó el Plan provincial de turismo rural y periurbano (<http://nulan.mdp.edu.ar/3619/1/plan-provincial-turismo-rural-periurbano-2021.pdf>).

A su vez, buscamos con este ensayo hacer un aporte a las discusiones en torno a ciertas categorías como las redes de conocimiento y las comunidades de práctica ¿Por qué es importante revisar estos conceptos? En septiembre de este año la RECTR cumple tres años de funcionamiento. Es por eso que nos propusimos repensar si las redes de conocimiento y las comunidades de práctica se constituyen en estrategias que facilitan la co-creación y gestión de la información y el conocimiento. Asimismo, consideramos que a pesar de las tensiones y desafíos que implica, es altamente significativo continuar construyendo –creativamente– todo espacio o ámbito (como las redes de conocimiento o las comunidades de práctica) que permita la construcción y gestión colectiva de la información y el conocimiento. Creemos que la mejor forma de llevar esto a cabo es a partir del intercambio de saberes y experiencias, generando formas de comunicación fluidas porque los contextos, los territorios, las comunidades y la implementación del turismo rural son dinámicos e históricamente cambiantes. Por tanto, debemos tener la capacidad de acompañarnos en esos cambios y promover este tipo de actividad de la manera que mejor les sirva a las comunidades locales. Por ello es importante hacer estos cuestionamientos y generar la mayor cantidad de estrategias que nos posibiliten estar conectados en las cercanías y en las distancias.

Para finalizar, más que cerrar el tema, dejamos algunas preguntas para continuar reflexionando: ¿las configuraciones que adquiere la red son rígidas, flexibles, temporales, permanentes, locales, regionales, nacionales? ¿cómo fluye la información entre sus integrantes?, ¿de manera horizontal?, ¿se orienta hacia el facilitador? Estas interrogantes nos permiten revisar la práctica para ir mejorándola continuamente, para consolidar el entramado del que formamos parte y si fuera necesario, cambiar el rumbo planteado al inicio del proceso.

Esto implica plantearse además el desafío de sistematizar procesos de desarrollo territorial, a fin de reflexionar sobre el camino transitado, detenerse en un momento, antes de encarar otro proyecto y mirar hacia atrás para preguntarse críticamente acerca de lo realizado, de manera tal de poder reorientar las prácticas a partir de ese proceso de reflexión, permitiendo mejorar la gestión. Entendemos que es imprescindible evaluar este tipo de instrumentos de políticas públicas tendientes a mejorar la calidad de vida de las comunidades y pueblos rurales con los que trabajamos, especialmente cuando llevan cierto tiempo en funcionamiento.

Agradecimientos: a Ingrid Thiadimitris por la colaboración en el diseño del mapa de las experiencias de turismo rural y a todos/as los/as integrantes de la Red de Turismo Rural, con quienes compartimos tantos años este camino tan enriquecedor.

Bibliografía

Barnechea, M.; González, E.; Morgan, M. (1994). La sistematización como producción de conocimientos. Revista La Piragua 9: 122-128.

Bustos Cara, R. y Haag, M.I. (2017) Formas de intervención y competencias de los agentes de desarrollo. El caso del turismo rural en el marco del Programa Cambio Rural. IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, CIEA. ISSN 1851-3794.

Cáceres, C., & Troncoso, C. A. (2015). Turismo comunitario y nuevos atractivos en los Valles Calchaquíes Salteños: el caso de la Red de Turismo Campesino. Huellas, (19), 73-92.

Cáceres, C. (2021). Viajeros y campesinos: valorización turística del valle Calchaquí salteño a partir del turismo rural comunitario. Chivilcoy, Ilustre Digital S.R.L.

Colonnella, J. y Haag, M.I. (2018) Experiencias asociativas apoyadas por el INTA. Red de Turismo Rural del centro y sur de la provincia de Buenos Aires. En Libro VIII Encuentro Nacional de Gestión Hotelera y I Simposio Latinoamericano en Gestión de Emprendimientos Turísticos. Pp. 180-189. ISBN 978-987-733-157-8. Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L.

Craviotti, C. (2002). Actividades turísticas y nueva ruralidad: análisis de experiencias en la cuenca del Abasto a Buenos Aires. Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario, 6, 89-106.

Guastavino, M., Rozenblum, C., & Trímboli, G. (2010). El turismo rural en el INTA. Estrategias y experiencias para el trabajo en extensión. En XV Jornadas Internacionales de Extensión Rural, (p. 1–14). http://aader.org.ar/XV_Jornada/trabajos/espanol/Estrategias_y_experiencias/ensayos/Trabajo75Completo.pdf.

Haag, M.I. y Bustos Cara, R. (2021) Turismo rural y asociativismo. Construcción de conocimiento colectivo y nuevos dominios de la acción. En VII Jornadas Nacionales de Posgrado en Geografía. Departamento de Geografía y Turismo. UNS. ISSN 2346-982x.

INTA. (2015). Reunión Anual de Técnicos de Turismo Rural / RATTUR. El turismo rural como contribución al desarrollo territorial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA.

Lacko, E. (2019). Reflexión acerca del contexto de surgimiento de políticas turísticas ¿indigenistas? El proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATURC) del Ministerio de Turismo de la Nación (Argentina, 2008-2019). *Revista Antropologías Del Sur*, 6(12), 197–223.

Luna, M. y Velasco, L. (2005). Redes de conocimiento: principios de coordinación y mecanismos de integración. En: Seminario "Redes de conocimiento como nueva forma de creación colaborativa: su construcción, dinámica y gestión. RICYT-CYTED, Buenos Aires, 24 y 25 de noviembre de 2005.

Meléndez, J. y Catullo J. (2010). La experiencia del Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR) Estrategias y experiencias para el trabajo en extensión. AADER. XV Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VII del Mercosur. San Luis. Octubre. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Disponible en: http://www.aader.org.ar/XV_Jornada/trabajos/espanol/Estrategias_y_experiencias/Experiencia/Trabajo%20160%20Completo.pdf Consultado el 27-7-2022

Navarro, F. y Schlüter, R. (2010). El turismo en los pueblos rurales de Argentina ¿Es la gastronomía una opción de desarrollo?. *Estudios y Perspectivas en Turismo* Vol. 19 pp. 909 – 929. Buenos Aires. ISSN: 0327-5841. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1807/180717577003.pdf> Consultado 17-7-2022.

Pérez Serrano, A.; Juárez Sánchez, J.; Ramírez Valverde, B. y Cesar Arnaiz, F. (2010). Turismo rural y empleo rural no agrícola en la Sierra Nororiente del estado de Puebla: caso red de Turismo Alternativo Totaltikpak, A.C. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía* 71: 57-71.

Román, F., y Ciccolella, M. (2009). Turismo rural en la Argentina. Concepto, situación y perspectivas. Buenos Aires: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Disponible en: <https://books.google.com.ar/books?id=VEI3va9rWooC&printsec=frontcover&hl=pt-BR#v=onepage&q&f=false> Consultado 17-07-2022

Sánchez Islas, Y.; Pérez Nasserl, E.; Pérez Olveral, M.; Rodríguez Muñoz, G.; Munguía Gil, M. (2019). Organización y empoderamiento de mujeres en el Turismo Rural Comunitario: Red Ecoturística Calakmul, Campeche, México. *Sociedad y Ambiente* 7(19): 217-239.

Santana Talavera, A. (2003) Turismo cultural, culturas turísticas. *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, año 9, n. 20, p. 31-57, outubro de 2003.

Sili (2018) La acción territorial: una propuesta conceptual y metodológica para su análisis. *Revista Brasileira de Estudios Urbano Regionales* (online), Sao Paulo, V.20, N.1, p.11-31.

Wenger-Trayner, E., y B. Wenger-Trayner. (2015). Comunidades de práctica una breve introducción. En: Flacso PENT.